

CUENTO DE NAVIDAD

Kossi, es un chaval de 15 años, despierto y alegre, como sólo los africanos lo son.

Vive en Agouégnivé, un barrio muy pobre de Lomé, capital del Togo. Bueno, lo de vivir, es un decir, ya que va allí sólo a dormir en una choza que ha conseguido levantar con chapas, hierros y cartones. Está allí con su madre, Binta, enferma de sida, a la que quiere con toda su alma, y con sus dos hermanitos, Aiwa de 8 años, y Komi, de 6. Su padre los abandonó hace 4 años. Un día desapareció sin decir nada.

Lleva a la escuela a sus dos hermanos antes de ir a trabajar al comercio de M. Chris, comerciante libanés. No es que sea mala persona, pero es indiferente con los africanos y muy desconfiado. La caja no la deja para nada.

Kossi espera todos los días la llegada de su patrón y luego barre, friega, limpia, transporta cajas para exponer en la calle y lleva recados a donde le mandan. Esto le gusta más, pues de vez en cuando le dan alguna propina. El trabajo no es muy duro, pero está dedicado a él todo el día. Cuando llega a casa, su madre le ha preparado algo de cena: la única comida que hace en todo el día.

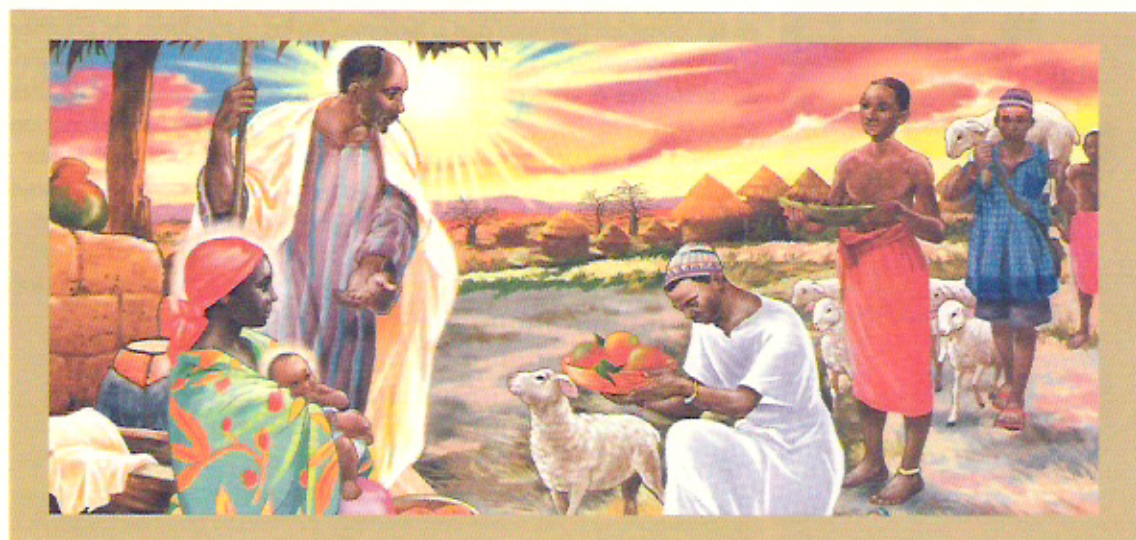
Esta noche Kossi está más impaciente por llegar a casa. Todos los otros empleados se han ido y M. Chris le ha dicho que le acompañe a su casa, pues lleva mucho dinero. En el trayecto unos bandidos atacan a M. Chris. Kossi sale en su defensa, con tal bravura que logra hacer huir a los bandidos, quienes dejan malherido y desangrado a M. Chris. Kossi lo lleva al hospital y permanece dos días con él, mientras éste recupera su consciencia y se repone de las heridas. Cuando despierta M. Chris, es a él al único que ve y, por primera vez, se le queda mirando fijamente. El, que no tiene familia, cae en la cuenta de la gran humanidad de su "boy"; al mismo tiempo, un rayo de "luz" irrumpe en su indiferente y cerrado corazón.

Ya restablecido, acompaña a Kossi a su chabola donde conoce a su madre y a sus hermanos que le reciben con toda deferencia y sencillez. M. Chris siente renacer en sus entrañas su propia humanidad y con lágrimas en los ojos, recordando su lejana familia, les ofrece una casa donde puedan vivir dignamente.

Ese día era NAVIDAD.

Es Navidad, mira a tu alrededor, ¿no hay nadie al que miras con indiferencia, acritud, desconfianza o asco?, míralo de otra manera y luego mírate. Atrévete.

Alfredo Rojo



El camino del corazón me dirigió de nuevo a Ecuador en el verano de 2003. Tuve allí la oportunidad de conocer experiencias de Desarrollo Sostenible como el Comercio Justo, Turismo Comunitario y Proyectos de Economía Social y Solidaria. Comprobar la existencia y el desarrollo de esas iniciativas de Economía Alternativa fueron para mí un gran estímulo en la actividad que, desde Proyde e integrados en la Coordinadora de ONGD's de Valladolid, veníamos realizando.



La amistad con Peter, dirigente comunitario de las comunidades costeras de Esmeraldas, me movilizó, para volver a Ecuador. Junto a él y su organización, estuve presente en el I Foro Social de las Américas (F.S.A.), celebrado a finales de julio en Quito. Cinco días de charlas, debates y talleres, en los que tratamos los principales problemas que aplastan a los pueblos de la región y planteamos propuestas alternativas.

Acudí también a la Marcha contra el ALCA, un desfile multiétnico de pueblos que, por las principales avenidas de Quito, expresaron un rotundo NO al Área de Libre Comercio de las Américas, acuerdos comerciales que los perjudican. Fue esperanzador comprobar cómo la sociedad civil de todo el mundo está creando espacios de movilización y resistencia para construir un "mundo que cargue con el corazón de todos". Fue emocionante escuchar y conocer a luchadores valientes, líderes morales, personas cargadas de una dignidad conmovedora.



Tras el F.S.A., tuve la oportunidad de participar en la "Misión Internacional de verificación de los impactos de la actividad petrolera" en la Reserva de la Biosfera Yasuni. Junto a otras dieciséis personas de siete nacionalidades, ecologistas y diversos profesionales, comprobé los efectos de la explotación de crudo en este Parque Natural, una de las áreas de mayor biodiversidad del planeta, así como la incidencia en la vida de sus habitantes aborígenes, los Huaorani.

Durante cuatro intensos días recorrimos una parte del terreno en el que actúan, entre otras, la multinacional Repsol. Hasta que fuimos expulsados por personal de dicha compañía, que recurrió al ejército ecuatoriano para que nos "escortara" fuera del bloque 16 del Parque, pues éste era "su casa" y no les habíamos solicitado permiso para entrar en sus dominios (permiso que sí teníamos de las autoridades de Ecuador y de la Comunidad Huaorani). Antes de la expulsión, tuvimos ocasión de comprobar el efecto desolador e irreparable sobre el medio ambiente de los derrames de crudo, la incineradora de desechos y la contaminación causada por la carretera y el oleoducto. Es sobrecogedor contemplar cómo un paraíso de inefable belleza se está convirtiendo en un paisaje infernal por culpa de la presencia de las petroleras. Las sensaciones de infinitud y de paz que provocan los ríos y la selva amazónica, se mezclan con la indignación e impotencia que se sienten al contemplar el rostro perverso de la actividad petrolera.

Cientos de kilómetros de tubos de oleoducto, niños que juegan entre los derrames constantes del oleoducto; desechos tóxicos en los ríos, estremecedor testimonio de una madre que perdió a su hijo recién nacido tras consumir agua infectada durante el embarazo; indígenas desolados por la extinción de su cultura ancestral y el lento genocidio de su pueblo, por nuevas enfermedades; petroleros que nos declaran con diabólica ironía "estar muy preocupados por el medio ambiente



y las comunidades"; vida sin futuro que contempla el nuevo tótem del progreso; los gigantescos mecheros que arden día y noche como exterminadores implacables en medio de la selva. Son imágenes y experiencias imposibles de olvidar. Mirar de frente a los ojos de los niños Huaorani, repletos de vitalidad y tristeza, sacudía mi conciencia como ciudadano de un mundo occidental que no repara ni pone límites a aquellos "estorbos" al convenido progreso y bienestar.

En el informe que presentamos en audiencia ante el Ministerio de Ambiente de Ecuador, destacamos que más del 80% de los beneficios de estas actividades extractivas van a parar a las transnacionales y que el resto lo emplea el gobierno para el pago de la deuda externa.

Después del Yasuní me dirigí a Olmedo, Esmeraldas, en la costa del Pacífico, pequeña comunidad donde reside Peter. El año anterior había conocido la realidad de destrucción de su principal fuente económica, social y cultural, el Ecosistema Manglar. El cultivo extensivo del camarón ha convertido en "piscinas" millones de hectáreas de bosque de manglar, fundamentales para las economías locales y la biodiversidad. Y me entero de una nueva amenaza para las comunidades del manglar: el proyecto de construcción de un gran complejo de turismo cinco estrellas, un paraíso pensado para el turismo masivo de los países europeos y norteamericanos. Es la filosofía del "todo incluido" que, como en casos precedentes, provocará destrucción ambiental, desplazamiento de miles de familias y de comunidades aborígenes, y beneficios casi exclusivos para las grandes transnacionales concesionarias. Asisto a la fase inicial del proceso de lucha contra ese megaproyecto turístico y me comprometo a ayudarles en la búsqueda de apoyos y alianzas.

No es que pretenda resolver tan complejos problemas, pero tras el enriquecimiento formativo y espiritual de estas experiencias, uno siente fortalecido decididamente su compromiso vital de luchar por la Causa de la Justicia. Resuenan en mí unas palabras que escuché, en un conversatorio del Foro: "...todos, y desde luego los cristianos, estamos exhortados a dar la vida por la causa de la liberación de este pueblo". Y llego a la convicción de que la ocultación de la Verdad tiene muchos rostros y niveles de complicidad, desde los intereses descarnados de las multinacionales en Olmedo o Yasuní hasta la indiferencia satisfecha del ciudadano, tan ocupado en su vertiginosa cotidianidad. Es el compromiso con uno mismo de permanecer despierto y no dejarse engañar ante tanta ocultación de la Verdad; que se manifiesta de forma precisa en la mirada triste de los niños huaorani o en el sentimiento agradecido de quien vive la experiencia del apoyo y de la fraternidad.

Experiencia vivida, relato y fotos de LEANDRO VELASCO (Socio nº 600 de PROYDE)



NOTICIAS PARA EL BOLETÍN



Campaña "África una escuela para todos"

Esta iniciativa se puso en marcha en Diciembre-2001 con el objetivo estratégico de garantizar el funcionamiento de los centros educativos de los Hnos. de La Salle en contextos de grave pobreza estructural, donde la subsistencia de un servicio educativo dirigido a los más desfavorecidos, es imposible sin una ayuda exterior sostenida.

La Campaña pretende sensibilizar a la familia La Salle y a la sociedad española en general, sobre dos ideas fundamentales:

- 1.- La educación es un Derecho Humano universal, que no está garantizado en África.
- 2.- La solidaridad es algo permanente, una actitud vital de la persona, no un acto puntual o una acumulación de acciones aisladas.

Después de tres años, la campaña ha ido consolidándose y creciendo por goteo constante en el número de socios, que hoy son **630** en toda España, lo que supone una aportación anual de: **57.800 Euros**.

Gracias a ellos, en 2004, PROYDE ha destinado a los centros educativos englobados en la Campaña la cantidad de: **168.445 Euros**, garantizando la escolarización de más de **17.000 niños y jóvenes**.



Colección de carteles sobre "Educación y Desarrollo"

La delegación distrital de PROYDE del Distrito de Valladolid ha elaborado una magnífica colección de 10 carteles sobre la educación y su importancia en el desarrollo de las personas y las sociedades.

Esta colección aporta de forma gráfica y concisa mensajes formativos e información fundamental sobre la educación en los países del Sur y la aportación de PROYDE en este ámbito.

Podéis solicitar la colección para vuestras actividades de sensibilización escolar y en la sociedad en la Sede Central de PROYDE.

Presencia de los antiguos alumnos en Proyde

La agrupación de Asociaciones de Antiguos Alumnos de La Salle de España, ha aceptado la invitación de PROYDE a participar más estrechamente en el impulso de nuestro compromiso solidario con los países empobrecidos, mediante su integración a partir de 2005, en la Junta Directiva de nuestra asociación.

La fundación Lealtad

Durante este año 2004, PROYDE se ha sometido a la auditoría de "Transparencia y Buenas Prácticas" de la Fundación Lealtad. Se trata de un exhaustivo análisis que abarca todos los aspectos de nuestro trabajo: transparencia en la financiación y control en la utilización de los fondos; estructura y órganos de gobierno; objeto social y comunicación e imagen de PROYDE; voluntariado.

Después de entregar más de 70 documentos y varios meses de trabajo la Fundación Lealtad, organización sin ánimo de lucro dedicada a auditar el trabajo de las ONG, ha dictaminado que **PROYDE cumple todos los Principios de Transparencia y Buenas Prácticas** analizados.